**Carta 1**

*Juan Rulfo*1

Guadalajara, oct. de 1944

Desde que te conozco, hay un eco en cada rama que repite tu nombre; en las ramas altas,

lejanas; en las ramas que están junto a nosotros, se oye.

Se oye como si despertáramos de un sueño en el alba.

Se respira en las hojas, se mueve como se mueven las gotas del agua.

Clara: corazón, rosa, amor…

Junto a tu nombre el dolor es una cosa extraña.

Es una cosa que nos mira y se va, como se va la sangre de una herida; como se va la muerte

de la vida.

Y la vida se llena con tu nombre: Clara, claridad esclarecida.

Yo pondría mi corazón entre tus manos sin que él se rebelara.

No tendría ni así de miedo, porque sabría quién lo tomaba.

Y un corazón que sabe y que presiente cuál es la mano amiga, manejada por otro corazón,

no teme a nada.

¿Y qué mejor amparo tendría él, que esas tus manos, Clara?

He aprendido a decir tu nombre mientras duermo. Lo he aprendido a decir entre la noche

iluminada.

Tres años son, Clara, como querer cortar con nuestras manos un hilito de agua.

Y en esperar que pasen los tres años, el tiempo nunca pasa.

Clara:

Hoy me vine de ti, sostenido a tu sombra, me puse a mirar mi soledad y la encontré más

sola.

**PROSAPOPEYA**

**EPITETO**

**SIMIL**

1 Juan Rulfo, *Aire de las colinas*. *Cartas a Clara*, pp. 25-2

**Todavía**

*Mario Benedetti*2

No lo creo todavía

estás llegando a mi lado

1. y la noche es un puñado

de estrellas y de alegría

palpo gusto escucho y veo

1. tu rostro tu paso largo

tus manos y sin embargo

todavía no lo creo

tu regreso tiene tanto

que ver contigo y conmigo

1. que por cábala lo digo

y por las dudas lo canto

nadie nunca te reemplaza

y las cosas más triviales

1. se vuelven fundamentales

porque estás llegando a casa

sin embargo todavía

dudo de esta buena suerte

porque el cielo de tenerte

me parece fantasía

pero venís y es seguro

1. y venís con tu mirada

y por eso tu llegada

hace mágico el futuro

y aunque no siempre he entendido

mis culpas y mis fracasos

1. en cambio sé que en tus brazos

el mundo tiene sentido

y si beso la osadía

y el misterio de tus labios

no habrá dudas ni resabios

1. te querré más todavía.

2 Mario Benedetti, *Inventario,* p. 172.

**Golpe de luna**

*Mercé Rodoreda*3

(Fragmento)

“Una estrella resbaló de pronto, rayó un momento la noche y volvió de nuevo aquella gran movilidad

encendida. Pero la noche declinaba, despacio y pronto emergerían las cosas, ancladas,

sólidas, intactas. ¿Si huyera? ¿A dónde podría ir? Una añoranza oscura e imprecisa le hurgaba

dentro y le subía pecho arriba, hacia los labios. Se pasó una mano por la cara y sintió un rastro

de olor a heno y a noche de verano. Un olor que le despertaba deseos de llorar.”

**Dos cuerpos**

*Octavio Paz*4

Dos cuerpos frente a frente

son a veces dos olas

y la noche es océano.

Dos cuerpos frente a frente

son a veces dos piedras

y la noche es desierto.[[1]](#endnote-2)[[2]](#endnote-3)

Dos cuerpos frente a frente

son a veces raíces

en la noche enlazadas.

Dos cuerpos frente a frente

son a veces navajas

y la noche relámpago.

Dos cuerpos frente a frente

son dos astros que caen

en un cielo vacío.

METONINIA METAFORA

4 Octavio Paz, *Libertad bajo palabra*, p. 43.

1. [↑](#endnote-ref-2)
2. **Elegía**. Composición en la

   que se lamentan los hechos

   dolorosos de la vida. Generalmente

   se compone de

   una serie de dos versos formados

   por un hexámetro y

   un pentámetro .

   **Copla de pie quebrado**.

   Combinan versos octosílabos

   y tetrasílabos en forma

   variable. Las de Manrique

   se componen de doce versos

   agrupados en dos sextillas

   de octosílabos (salvo: 3,

   6, 9, 12, que son de cuatro).

   La rima es consonante: abc;

   El término lírica –de origen griego– alude a un género literario a través del cual el poeta expresa su

   vida interior. En el ámbito de esta cultura, se llamaba así a las composiciones melódicas acompañadas

   de la lira, instrumento musical de cuerdas atributo simbólico de Apolo, dios de la música y la poesía.

   Elegias de tristeza -copla de pie quebrado

   **Copla I**

   Recuerde el alma dormida,

   abive el seso y despierte,

   contemplando

   cómo se passa la vida,

   cómo se viene la muerte

   tan callando;

   cuán presto se va el plazer,

   cómo después de acordado

   da dolor,

   cómo, a nuestro parescer,

   cualquiera tiempo passado

   fue mejor.

   Pues si vemos lo presente

   cómo en un punto se es ido

   y acabado,

   si juzgamos sabiamente,

   daremos lo no venido

   por passado.

   No se engañe nadie, no,

   pensando que ha de durar

   lo que espera

   más que duró lo que vio,

   pues que todo ha de passar

   por tal manera.

   Nuestras vidas son los ríos

   que van a dar en la mar

   que es el morir:

   allí van los señoríos

   derechos a se acabar

   y consumir;

   allí los ríos caudales,

   allí los otros, medianos

   y más chicos,

   allegados son iguales,

   los que biven por sus manos

   y los ricos.

   **2. Lee el poema.**

   **Oda a la vida retirada**

   **Fray Luis de León12**

   ¡Qué –des-can-sa-da –vi-da 8

   La- del -que –hu-ye el –mun-da-nal –rui-do

   y- si-gue -la es-con-di-da

   sen-da,- por- don-de- han- i-do

   los- po-cos –sa-bios –que- en -el mun-do han si-do;

   que -no -le en-tur-bia el- pe-cho

   de –los- so-ver-bios –gran-des -el –es-ta-do,

   ni -del –do-ra-do- te-cho

   se ad-mi-ra, fa-bri-ca-do

   del sabio Moro, en jaspes sustentado!

   No cura si la fama

   canta con voz su nombre pregonera,

   ni cura si encarama

   la lengua lisonjera

   lo que condena la verdad sincera.

   ¿Qué presta a mi contento,

   si soy del vano dedo señalado,

   si, en busca deste viento,

   ando desalentado,

   con ansias vivas, con mortal cuidado?

   ¡Oh monte, oh fuente, oh río!

   ¡Oh secreto seguro, deleitoso!,

   roto casi el navío,

   a vuestro almo reposo

   huyo de aqueste mar tempestuoso.

   Un no corrompido sueño,

   un día puro, alegre, libre quiero;

   no quiero ver el ceño

   vanamente severo

   de a quien la sangre ensalza, o el dinero.

   Despiértenme las aves

   con su cantar sabroso no aprendido;

   no los cuidados graves,

   de que es siempre seguido

   el que al ajeno arbitrio está atenido.

   Vivir quiero conmigo;

   gozar quiero del bien que debo al cielo,

   A solas, sin testigo,

   libre de amor, de celo,

   de odio, de esperanzas, de recelo.

   Del monte en la ladera,

   por mi mano plantado, tengo un huerto,

   que con la primavera,

   de bella flor cubierto,

   ya muestra en esperanza el fruto cierto;

   y, como codiciosa

   por ver y acrecentar su hermosura,

   desde la cumbre airosa

   una fontana pura

   hasta llegar corriendo se apresura;

   y, luego sosegada,

   el paso entre los árboles torciendo,

   el suelo, de pasada,

   de verdura vistiendo

   y con diversas flores va esparciendo.

   El aire el huerto orea

   y ofrece mil olores al sentido;

   los árboles menea

   con un manso rüido,

   que del oro y del cetro pone olvido.

   Ténganse su tesoro

   los que de un falso leño se confían;

   no es mío ver el lloro

   de lo que desconfían,

   cuando el cierzo y el ábrego porfían.

   La combatida antena

   cruje, y en ciega noche el claro día

   se torna; al cielo suena

   confusa vocería,

   y la mar enriquecen a porfía.

   A mí una pobrecilla

   mesa, de amable paz bien abastada,

   me baste; y la vajilla, de fino oro labrada,

   sea de quien la mar no tiene airada.

   Y mientras miserablemente

   se están los otros abrasando

   con sed insaciable

   del peligroso mando,

   tendido yo a la sombra esté cantando;

   a la sombra tendido,

   de hiedra y lauro eterno coronado,

   puesto el atento oído

   al son dulce, acordado,

   del plectro sabiamente meneado.

   Comenten acerca de: la forma de vivir que desea, la relación que tiene con la naturaleza, lo que piensa R= quiere vivir en plena paz en comunión con Dios a través de la naturaleza quiere olvidarse del rencor de las envidias de todo lo malo de su mal pasado que tuvo quiere vivir apartado y ser feliz así.

   4. ¿ Cómo te gustaría vivir a ti ?R= me gustaría vivir como el alejada de todas las cosas malas apartada disfrutar de la naturaleza y no saber nada de los problemas pero he aprendido algo muy importante los problemas se hicieron para enfrentarse y aprender un poco mas de la vida y ser siempre fuerte no dejarse vencer por nada ni nadie

   **A Don Francisco de Quevedo**

   *Luis de Góngora13*

   Anacreonte español no hay quien os tope, 

   que no diga con mucha cortesía,

   que ya que vuestros pies son de elegía,

   que vuestras suavidades son de arrope.

   ¿No imitaréis al terenciano Lope,

   que al de Belerofonte cada día

   sobre zuecos de cómica poesía

   se calza espuelas, y le da un galope?

   Con cuidado especial vuestros antojos

   dicen que quieren traducir al griego,

   no habiéndolo mirado vuestros ojos.

   Prestádselos un rato a mi ojo ciego,

   porque a luz saque ciertos versos flojos,

   y entenderéis cualquier gregüesco luego.

   **Oda a la vida retirada**

   *Fray Luis de León*

   ¡Qué descansada vida

   la del que huye el mundanal ruido

   y sigue la escondida

   senda, por donde han ido

   los pocos sabios que en el mundo han sido;

   que no le enturbia el pecho

   de los soberbios grandes el estado,

   ni del dorado techo

   se admira, fabricado

   del sabio Moro, en jaspes sustentad

   No cura si la fama

   canta con voz su nombre pregonera,

   ni cura si encarama

   la lengua lisonjera

   lo que condena la verdad sincera.

   ¿Qué presta a mi contento,

   si soy del vano dedo señalado,

   si, en busca deste viento,

   ando desalentado,

   con ansias vivas, con mortal cuidado?

   ¡Oh monte, oh fuente, oh río!

   ¡Oh secreto seguro, deleitoso!,

   roto casi el navío,

   a vuestro almo reposo

   huyo de aqueste mar tempestuoso.

   Un no corrompido sueño,

   un día puro, alegre, libre quiero;

   no quiero ver el ceño

   vanamente severo

   de a quien la sangre ensalza, o el dinero.

   Despiértenme las aves

   con su cantar sabroso no aprendido;

   no los cuidados graves,

   de que es siempre seguido

   el que al ajeno arbitrio está atenido Vivir quiero conmigo;

   gozar quiero del bien que debo al cielo,

   A solas, sin testigo,

   libre de amor, de celo,

   de odio, de esperanzas, de recelo.

   Del monte en la ladera,

   por mi mano plantado, tengo un huerto,

   que con la primavera,

   de bella flor cubierto,

   ya muestra en esperanza el fruto cierto;

   y, como codiciosa

   por ver y acrecentar su hermosura,

   desde la cumbre airosa

   una fontana pura

   hasta llegar corriendo y, luego sosegada,

   el paso entre los árboles torciendo,

   el suelo, de pasada,

   de verdura vistiendo

   y con diversas flores va esparciendo.

   El aire el huerto orea

   y ofrece mil olores al sentido;

   los árboles menea

   con un manso rüido,

   que del oro y del cetro pone olvido.

   Ténganse su tesoro

   los que de un falso leño se confían;

   no es mío ver el lloro

   de lo que desconfían,

   cuando el cierzo y el ábrego porfían.

   La combatida antena

   cruje, y en ciega noche el claro día

   se torna; al cielo suena

   confusa vocería,

   y la mar enriquecen a porfía.

   A mí una pobrecilla

   mesa, de amable paz bien abastada,

   me baste; y la vajilla, de fino oro labrada,

   sea de quien la mar no tiene airada.

   Y mientras miserablemente

   se están los otros abrasando

   con sed insaciable

   del peligroso mando,

   tendido yo a la sombra esté cantando;

   a la sombra tendido,

   de hiedra y lauro eterno coronado,

   puesto el atento oído

   al son dulce, acordado,

   del plectro sabiamente meneado

   Mística

   Tipo de experiencia muy difícil de alcanzar en que se llega al grado máximo de unión del alma humana a lo Sagrado durante la existencia terrenal. Se da en las religiones monoteístas ([zoroastrismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Zoroastrismo), [judaísmo](http://es.wikipedia.org/wiki/Juda%C3%ADsmo), [cristianismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Cristianismo), [islamismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Islamismo)), 3. Comenten acerca de: la forma de vivir que desea, la relación que tiene con la naturaleza, lo que piensa

   De la riqueza y el poder, y el significado de “vivir con uno mismo”.

   Biografía

   Fray Luis nació en Belmonte en 1527. Su padre era un abogado y consejero regio que residió en Madrid y Valladolid, ciudades donde hizo estudios de niño. Cuando cumplió los catorce años, marchó a estudiar a Salamanca, ciudad que constituyó el centro de su vida intelectual como profesor de su universidad. Allí ingresó en la Orden de los Agustinos (Orden de San Agustín), probablemente en enero de 1543, y profesó el 29 de enero de 1544.

   Estudió filosofía con Fray Juan de Guevara y teología con Melchor Cano. En el curso de 1556-1557 conoció a fray Cipriano de la Hurga, un orientalista catedrático de Biblia en Alcalá de Henares, encuentro que supondría una experiencia capital en la formación intelectual de fray Luis.4 Asimismo un tío suyo, profesor de la universidad salmantina, le orientó en esos momentos.

   Empezó su lucha por las cátedras: la de la Biblia que había dejado vacante Juan Gallo al ser nombrado para la diócesis de Orihuela, la de Santo Tomás, que ganó al año siguiente, 1561, al fuerte pretendiente dominico el maestro Diego Rodríguez. Estuvo un periodo en la cárcel (en Valladolid, en la calle que ahora recibe el nombre Fray Luis de León) por traducir la Biblia a la lengua vulgar sin licencia; concretamente, por su célebre versión del Cantar de los cantares; su defensa del texto hebreo irritaba a los escolásticos más intransigentes, en especial el profesor de griego León de Castro y el dominico fray Bartolomé de Medina, quien estaba enfadado contra él por algunos fracasos académicos y redactó una serie de proposiciones que lo llevaron a la cárcel junto a los maestros Gaspar de Gregal y Martín Martínez de Cantalapiedra. En prisión escribió De los nombres de Cristo y varias poesías entre las cuales está Canción a Nuestra Señora. Tras su estancia en la cárcel (del 27 de marzo de 1572 al 7 de diciembre de 1574), fue nombrado profesor de Filosofía Moral y un año más tarde obtuvo la cátedra de la Sagrada Escritura, que obtuvo en propiedad en 1579. En la universidad fue profesor de San Juan de la Cruz, que se llamaba por entonces Fray Juan de Santo Matías.

   En Salamanca se divulgaron pronto las obras poéticas que el agustino componía como distracción, y atrajeron las alabanzas de sus amigos, los humanistas Francisco Sánchez de las Brozas (el Brocense) y Benito Arias Montano, los poetas Juan de Almeida y Francisco de la Torre, y otros como Juan de Grial, Pedro Chacón o el músico ciego Francisco de Salinas, que formaron la llamada primera Escuela de Salamanca o salmantina.

   Las envidias y rencillas entre órdenes y las denuncias del catedrático de griego, León de Castro, entre otros profesores, le llevaron a las cárceles de la Inquisición bajo la acusación de preferir el texto hebreo del Antiguo Testamento a la versión latina (la traducción Vulgata de San Jerónimo) adoptada por el Concilio de Trento, lo cual era cierto, y de haber traducido partes de la Biblia, en concreto el Cantar de los Cantares, a la lengua vulgar, cosa expresamente prohibida también por el reciente concilio y que sólo se permitía en forma de paráfrasis.

   A Don Francisco de Quevedo Luis de Góngora

   Anacreonte español no hay quien os tope,

   que no diga con mucha cortesía,

   que ya que vuestros pies son de elegía,

   que vuestras suavidades son de arrope

   ¿No imitaréis al terenciano Lope,

   que al de Belerofonte cada día

   sobre zuecos de cómica poesía

   se calza espuelas, y le da un galope?

   Con cuidado especial vuestros antojos

   dicen que quieren traducir al griego,

   no habiéndolo mirado vuestros ojos.

   Prestádselos un rato a mi ojo ciego,

   porque a luz saque ciertos versos flojos,

   y entenderéis cualquier greguescos luego.

   Biografía

   Nació en la antigua calle de Las Pavas (hoy Tomás Conde), en una casa propiedad de su tío Francisco de Góngora, racionero de la catedral, situada en el lugar que hoy ocupa el número 10 de la calle, aunque siguen existiendo dudas sobre estos datos. Era hijo del juez de bienes confiscados por el Santo Oficio de Córdoba don Francisco de Argote y de la dama de la nobleza Leonor de Góngora. Estudió en Salamanca, tomó órdenes menores en 1585 y fue canónigo beneficiado de la catedral cordobesa, donde fue amonestado ante el obispo Pacheco por acudir pocas veces al coro y por charlar en él, así como por acudir a diversiones profanas y componer versos satíricos. Desde 1589 viajó en diversas comisiones de su cabildo por Navarra, León (Salamanca), Andalucía y por ambas Castillas (Madrid, Granada, Jaén, Cuenca o Toledo). Compuso entonces numerosos sonetos, romances y letrillas satíricas y líricas, y músicos como Diego Gómez, Gabriel Díaz o Claudio de la Sabonera le buscaron para musitar estos poemas.1

   En 1609 regresó a Córdoba y empezó a intensificar la tensión estética y el barroquismo de sus versos. Entre 1610 y 1611 escribió la Oda a la toma de La rache y en 1613 el Polifemo, un poema en octavas que parafrasea un pasaje mitológico de las Metamorfosis de Ovidio, tema que ya había sido tratado por su coterráneo Luis Carrillo y Sotomayor en su Fábula de Asís y Galatea; el mismo año divulgó en la Corte su poema más ambicioso, las incompletas Soledades. Este poema desató una gran polémica a causa de su oscuridad y afectación y le creó una gran legión de seguidores, los llamados poetas culteranos (Salvador Jacinto Polo de Medina, fray Hortensio Félix Panavisión, Francisco de Trillo y Figueroa, Gabriel Boca ángel , el Conde de Villa mediana, sor Juana Inés de la Cruz, Pedro Soto de Rojas,

   , llegaron con el tiempo a militar entre sus defensores, como Juan de Jáuregui. El caso es que su figura se revistió de aún mayor prestigio, hasta el punto de que Felipe III le nombró capellán real en 1617. Para desempeñar tal cargo, vivió en la Corte hasta 1626, arruinándose para conseguir cargos y prebendas a casi todos sus familiares; al año siguiente, en 1627, perdidas la memoria, marchó a Córdoba, donde murió de una apoplejía en medio de una extrema pobreza. Velázquez lo retrató con frente amplia y despejada, y por los pleitos, los documentos y las sátiras de su gran enemigo, Francisco de Quevedo, se sabe que era jovial, sociable, hablador y amante del lujo y de entretenimientos como los naipes y la tauromaquia, hasta el punto de que se le llegó a reprochar frecuentemente lo poco que dignificaba los hábitos eclesiásticos. En la época fue tenido por maestro de la sátira, aunque no llegó a los extremos expresionistas de Quevedo ni a las negrísimas tintas de Juan de Tasis y Peralta, segundo Conde de Villa mediana, que fue amigo suyo y uno de sus mejores discípulos poéticos.1

   En sus poesías se solían distinguir dos períodos. En el tradicional hace uso de los metros cortos y temas ligeros. Para ello usaba décimas, romances, letrillas, etc.Este período duró hasta el año 1610, en que cambió rotundamente para volverse culterano, haciendo uso de metáforas difíciles, muchas alusiones mitológicas, cultismos, hipérbatos, etc. Pero Dámaso Alonso demostró que estas dificultades estaban ya presentes en su primera época y que la segunda es solamente una intensificación de estos recursos realizada por motivos estéticos.3

   Yo te untaré mis obras con tocino

   Francisco de Quevedo

   Yo te untaré mis obras con tocino,

   porque no me las muerdas, Gongorilla,

   perro de los ingenios de Castilla,

   docto en pulla, cual mozo de camino.

   Apenas hombre, sacerdote indino,

   que aprendiste sin christus la cartilla;

   Chocarrero de Córdoba y Sevilla,

   y en la corte, bufón a lo divino.

   ¿Por qué censuras tú la lengua griega

   Siendo sólo rabí de la judía,

   Cosa que tu nariz aun no niega?

   No escribas versos más, por vida mía;

   aunque aquesto de escribas se te pega,

   por tener la sayón de rebeldía.

   Frecuentemente los poetas mencionan en sus producciones a otros escritores, ya sea porque los

   admiran, los rechazan o reconocen su influencia. Estas sátiras ejemplifican que en el discurso

   literario son frecuentes los desacuerdos y que sus destinatarios son explícitos. Por esa razón,

   para comprenderlas mejor necesitamos conocer el contexto.

   GONGORA DESARROLLO EL CULTO CLASICISTA DE LINEA GARCILACIANA, LLEVÁNDOLO A L EXTREMO QUE LAS SUTILEZA LATINISTAS TAN APRECIADAS SE CONVIERTEN EN LATINAJOS DE DIFÍCIL LECTURA, HIPÉRBATON EXAGERADOS: METÁFORAS DESBORDADAS DE SIGNIFICADO, LATINISMOS GRAMATICALES......

   QUEVEDO SE OPONE VIOLENTAMENTE A ESTA NUEVA FORMA DE ENTENDER LA POESÍA"CLÁSICA" DE GARCILASO

   QUEVEDO LE DECÍA A GONGORA"YO TE UNTARE MIS OBRAS CON TOCINO"

   GONGORA LE DECÍA"IMITADOR DE POESÍA CÓMICA"

   TAMBIÉN LLEVARON LA RIVALIDAD AL PUNTO DE CRITICAR SUS DEFECTOS FÍSICOS

   ERASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO"

   ERASE UNA NARIZ SUPERLATIVA

   DECÍA QUEVEDO REFIRIÉNDOSE A LA NARIZ DE GONGORA

   **Francisco de Quevedo**

   Nació en Madrid, el 17 de septiembre de 1580. Era el tercero de los cinco hijos de una familia de la aristocracia cortesana. Su padre, era Secretario de la Princesa María, esposa de Maximiliano de Alemania, y su madre, María de Santibáñez, era camarera de la reina .A la temprana edad de seis años, quedó huérfano, y el Colegio Imperial de los Jesuitas de Madrid, le brindó los primeros años de su educación formal. Los continuó en la Universidad de Alcalá de Henares (1596-1600).Entre 1601 y 1606, se trasladó, junto a la Corte, a Valladolid, en cuya Universidad cursó estudios de Teología. Estudió, además, en forma autónoma temas relacionados con la filosofía, lenguas clásicas, francés, italiano, hebreo y árabe. En 1606, regresó a Madrid, bajo la protección del duque de Osuna, donde cultivó la amistad de Félix Lope de Vega y de Miguel de Cervantes. También fue un crítico duro. Sus ataques se dirigieron contra los defectos físicos de Juan Ruiz de Alarcón y contra Juan Pérez de Montalbán, a quien le dedicó sin piedad la sátira “La Perinola”. Pero fue Luis de Góngora, quien tuvo el triste honor de ser el más hostigado por la ironía de Quevedo, quien lo acusó de indigno, jugador y homosexual, entre otros deshonrosos calificativos.

   Una disputa judicial por el señorío de la Torre de Juan Abad, le consumió parte de su fortuna, y el resultado favorable del litigio, lo disfrutó su sobrino, Pedro Alderete, ya que se resolvió luego de la muerte del escritor.

   Su amigo, el duque de Osuna, virrey de Nápoles, le encomendó varias misiones diplomáticas, las que llevó a cabo con astucia y medios no siempre legítimos.

   El duque de Osuna fue depuesto en 1620, y su mala fortuna fue compartida por Quevedo, a quien se lo destierra a La Torre. En 1621, lo esperó la prisión en Ocles, y nuevamente el destierro en La Torre.

   Con la llegada al poder del rey Felipe IV, finalizó su castigo. Sin embargo, su estructura psíquica empezaba a deteriorarse, sumiéndose en el alcohol, el cigarrillo y en una vida desordenada. A pesar de ello, fue la etapa más brillante de su creación literaria.

   En 1639, fue detenido, acusado de una conspiración con Francia, y trasladado al convento de San Marcos de León, donde padeció frío y malos tratos.

   La libertad le fue concedida en 1643, pero ya su salud estaba resentida. Su retiro fue inevitable y se trasladó, primero a La Torre, y Luego a Villanueva de los Infantes. Allí acabó su existencia el 8 de septiembre de 1645.

   Su obra refleja su impredecible y contradictoria personalidad.

   Como poeta lírico, es uno de los tres grandes exponentes de la literatura española, junto a Lope y Góngora.

   Su obra es seria, grave, intelectual, melancólica, y a veces, de orientación política, como sus extraordinarios sonetos, dedicados a su amigo y protector, Don Pedro Girón, Duque de Osuna. En “Política de Dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás”, publicada en 1635, trata de hallar en el Nuevo Testamento una doctrina política. El gobernante ideal sería aquel que siguiera los dictados de los Evangelios. En 1644, escribió una glosa sobre la “Vida de Marco Bruto”, el asesino de César. En la obra publicada en 1788: “Grandes anales de quince días”, analiza el período intermedio entre los gobiernos de Felipe III y Felipe IV.

   Soneto. Poema de catorce

   Versos, distribuidos en cuatro

   Estrofas: dos cuartetos

   y dos tercetos; su rima es

   Consonante (abba; abba o

   abba; abba, en los cuartetos.

   Frecuentemente en los tercetos:

   cdc-dcd y cde-cde).

   Soneto 168

   Sor Juana Inés de la Cruz

   Al que ingrato me deja, busco amante;

   al que amante me sigue, dejo ingrata;

   Constante adoro a quien mi amor maltrata;

   Maltrato a quien mi amor busca constante.

   Al que trato de amor, hallo diamante,

   Y soy difamante al que de amor me trata;

   Triunfante quiero ver al que me mata,

   Y mato al que me quiere ver triunfante.

   Si a éste pago, padece mi deseo;

   Si ruego a aquél, mi pundonor enojo:

   De entrambos modos infeliz me veo.

   Pero yo, por mejor partido, escojo

   De quien no quiero, ser violento empleo,

   Que, de quien no me quiere, vil despojo

   Sinalefa

   La sinalefa es la pronunciación en una sola sílaba de la vocal final de una palabra y la vocal inicial de la siguiente. En los textos en verso, la sinalefa afecta a la medida del verso, disminuyendo el número de sílabas del mismo. Así, por ejemplo, en el endecasílabo de Garcilaso de la Vega:

   Los cabellos que al oro oscurecían.

   Nótese que la sinalefa se diferencia de la elisión por conservar el timbre de las dos vocales mientras que en la elisión se suprime uno de los sonidos vocálicos. En el siguiente verso del himno nacional dominicano se puede apreciar claramente el uso de la sinalefa para hacer versos de menor tamaño.

   Salve al pueblo que intrépido y fuerte

   a la guerra morir se lanzó

   cuando en bélico reto de muerte

   sus cadenas de esclavo rompió.

   En la pronunciación debería escucharse así:

   Salveal pueblo queintrépidoy fuerte

   a la guerra morir se lanzó

   cuandoen bélico reto de muerte

   sus cadenas deesclavo estremeció.

   Sinéresis

   Sinéresis (Del latín synaerĕsis, y este del griego συναίρεσις, de συναιρεῖν, "tomar con") puede referirse a:

   en lingüística, la sinéresis es un recurso formal que consiste en juntar en una misma sílaba las vocales de un hiato. en química, la sinéresis es la separación de las fases que componen una suspensión o mezcla.

   Diéresis se puede referir a:Se deshace un diptongo formando dos sílabas.La disolución de un diptongo. Véase dialefa.

   Es el signo usado para indicar la separación de un diptongo, Véase diéresis (signo) llamado también crema o cremilla.

   La diéresis, una figura retórica.

   Biografía

   Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana,

   más conocida como Sor Juana Inés de la Cruz, (Nepantla, 12 de noviembre de 1651-Ciudad de México, 17 de abril de 1695) fue una religiosa y escritora novohispana del Siglo de Oro. Cultivó la lírica y el teatro, así como la prosa. Por la importancia de su obra, recibió los sobrenombres de el Fénix de América, la Décima Musa o la Décima Musa mexicana.1

   A muy temprana edad aprendió a leer y a escribir. Perteneció a la corte de Antonio de Toledo y Salazar, marqués de Mancera y 25° virrey novohispano. En 1667 ingresó a la vida religiosa a fin de consagrarse por completo a la literatura. Sus más importantes mecenas fueron los marqueses de la Laguna, virreyes de la Nueva España, quienes publicaron sus obras en la España peninsular. Murió a causa de una epidemia el 17 de abril de 1695.

   Sor Juana Inés de la Cruz ocupó junto a Juan Ruiz de Alarcón y a Carlos de Sigüenza y Góngora, un destacado lugar en la literatura novohispana.2 En el campo de la lírica su trabajo se adscribe a los lineamientos del barroco español en su etapa tardía. La producción lírica de Sor Juana, que supone la mitad de su obra, es un crisol donde convergen la cultura de una Nueva España en apogeo, el culteranismo de Góngora y la obra conceptista de Quevedo y Calderón.3

   La obra dramática de Sor Juana va de lo religioso a lo profano. Sus obras más destacables en este género son Amor es más laberinto, Los empeños de una casa y una serie de autos sacramentales diseñados para representarse en la corte

   Tipo de rima : consonante

   Ja-ro-cha- te-nias- que- ser +1

   Pa-ra- lu-cir- tu –do-na-ire

   Y- dan-zar- re-tan-do al- ai-re

   Un –ful-gor -de a-ma-ne-cer +1

   Por- la –di-cha –de- na-cer +1

   En- la he-roi-ca y- ge-ne-ro-sa

   Ya –dios- te- pre-mio- pre-cio-sa

   Te e-le-vo en-tre- los –mor-ta-les

   Te-col-mo- de –gra-cias- rea-les

   Y en-car-no en – tu- ser- las- ro-sas

   Sinéresis

   sinalefa simbología

   EL MURCIELAGO

   En – no-che- lo-bre-ga- ga-lan- in-cog-ni-to -1

   Las-ca-lles –en-tri-cas- a-tra-ve-so +1

   Y- ba-jo –cla-si-ca- ven-ta-na- go-ti-ca -1

   Tem-plo -su –ci-ta-ra y –a-si –can-to +1 [↑](#endnote-ref-3)